

¡Oh Tú, Señor perdonador! Aunque algunas almas hayan terminado los días de su vida en la ignorancia, estuvieran apartadas y fueran egoístas, sin embargo, el océano de tu perdón es, en verdad, capaz de redimir y liberar a los pecadores con una sola de sus olas. Tú redimes a quien deseas y privas a quien no deseas redimir. Si nos trataras con justicia, todos seríamos pecadores y mereceríamos ser privados; y si quisieras dispensar misericordia, todo pecador sería purificado y todo extraño se transformaría en amigo. Por ello perdona, indulta y derrama tu misericordia sobre todos. ¡Tú eres el Perdonador, el Conferidor de luz y el Compasivo!

- 'Abdu'l-Bahá

¡Oh Hijo del Espíritu! Lo más amado de todo ante Mi vista es la Justicia; no te separes de ella si está en Mí tu anhelo y no la menosprecies para tener en ti Mi confianza. Con su ayuda verás con tus propios ojos y no por los ojos de otros y comprenderás por tu propio entendimiento y no por el de tu vecino. Pondera en tu corazón cómo te corresponde ser. En verdad, la Justicia es Mi dádiva para ti y el signo de Mi amorosa bondad. Manténla pues ante tus ojos.

– Bahá'u'lláh

El que practica justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto fue manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios. En esto se revelan los hijos de Dios y los hijos del diablo: Todo aquel que no practica justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

– 1 Juan 3:8

La luz de los hombres es la Justicia. No la extingáis con los vientos contrarios de la opresión y la tiranía. El propósito de la justicia es la aparición de la unidad entre los hombres.

– Bahá'u'lláh

¡Oh hijo del hombre! Si tus ojos están vueltos hacia la misericordia, abandona las cosas que te benefician y aférrate a lo que beneficiará a la humanidad. Y si tus ojos están vueltos hacia la justicia, elige para tu prójimo aquello que elegirías para ti mismo.

– Bahá'u'lláh

Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida.

– 2 Timoteo 4:6

Quienquiera que se aferre a la justicia, no puede en ninguna circunstancia transgredir los límites de la moderación.

– Bahá'u'lláh

Di: "¡Oh Dios, mi Dios! Atavía mi cabeza con la corona de la justicia y mi sien con el ornamento de la equidad. Tú, verdaderamente, eres el Poseedor de todas las dádivas y generosidades". La justicia y la equidad son dos Guardianes gemelos que velan a los hombres. De ellas han sido reveladas tales palabras benditas y perspicuas que son la causa del bienestar del mundo y la protección de las naciones.

– Bahá'u'lláh

Y ésta es mi oración: que vuestro amor abunde aun más y más en conocimiento y en todo discernimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables en el día de Cristo, llenos del fruto de justicia, fruto que viene por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

– Filipenses 3:9

¡Oh mi Dios! Concédeme conocimiento, fe y amor. ¡Oh Bienamado! Adorna mi cabeza con la corona de tu providencia, mi corazón con la luz de conocerte a Ti, mi lengua con el decir de tu Nombre Más Grande y deja que mis oídos escuchen tu Sagrada Palabra. Tú eres el Santificado, el que ha sido, es y será siempre glorificado y cuyos mandatos serán siempre obedecidos. ¡Oh Dios! Ayúdame a ser justo. Sácame del océano de la superstición y de las vanas imaginaciones y concédeme un claro y penetrante entendimiento para que pueda comprender tu unidad y tu verdad en todos los reinos.

- 'Abdu'l-Bahá